

El Cortometraje como Herramienta para el Desarrollo de la Competencia Léxica en la Enseñanza del ELE: Un Enfoque Basado en la Exposición Contextualizada.

The Short Film as a Tool for the Development of Lexical Competence in the Teaching of SFL: An Approach Based on Contextualized Exposition.

Abdelhadi Redjem*

Universidad Amar Thélidji (Argelia)

a.redjem@lagh-univ.dz

Recibido : 16/11/2025	Aceptado: 17/12/2025
------------------------------	-----------------------------

Resumen:

Este estudio tiene como objetivo analizar el impacto del uso sistemático de cortometrajes como herramienta didáctica, en el desarrollo de la competencia léxica de estudiantes de ELE. Para ello, se aplicó una intervención experimental con 32 estudiantes de tercer curso de licenciatura, distribuidos en dos grupos: uno experimental y otro control. El grupo experimental participó en cuatro sesiones semanales de 30 minutos durante cuatro semanas, expuesto a tres cortometrajes españoles seleccionados por su riqueza léxica y pertinencia cultural. Mientras que el grupo control no participó en ninguna sesión. La metodología siguió tres fases: evaluación léxica previa, observación atenta con subtítulos y guiones, y actividades de profundización (mapas semánticos, reescritura contextualizada, producción oral y escrita). Luego, se aplicó una prueba de conocimiento léxico pre/post, observación participante y entrevistas semiestructuradas. Los resultados cuantitativos revelaron una mejora significativa en el grupo experimental, con un incremento del 100% en el uso de colocaciones naturales. Los análisis cualitativos mostraron una expansión de redes léxicas, mayor precisión en registros lingüísticos y mayor autonomía en la producción lingüística. Los estudiantes reportaron que el contexto narrativo y emocional facilitó la retención y el uso funcional del vocabulario. Se concluye que el cortometraje, cuando se integra con intención pedagógica, es una herramienta eficaz para desarrollar una competencia léxica profunda, contextualizada y duradera, superando los límites de los enfoques tradicionales de enseñanza del vocabulario.

Palabras Clave: Cortometraje, Competencia léxica, Español como lengua extranjera, Aprendizaje contextualizado.

Abstract:

This study aims to analyze the impact of the systematic use of short films as a pedagogical tool on the development of lexical competence among students of Spanish as a Foreign Language (SFL). To this end, an experimental intervention was conducted with 32 third-year undergraduate students, divided into two groups: an experimental group and a control group. The experimental group participated in four weekly sessions of 30 minutes over a four-week period, during which they were exposed to three Spanish short films selected for their lexical richness and cultural relevance. In contrast, the control group did not participate in any sessions. The methodology followed a three-phase approach: (1) pre-viewing lexical prediction, (2) attentive viewing supported by subtitles and scripts, and (3)

* El autor correspondiente: Abdelhadi Redjem

deepening activities, including semantic mapping, contextualized rewriting, and oral and written production. A pre/post lexical knowledge test, participant observation, and semi-structured interviews were administered to collect data. Quantitative results revealed a significant improvement in the experimental group, with a 100% increase in the use of natural collocations. Qualitative analyses showed an expansion of lexical networks, greater accuracy in linguistic registers, and increased autonomy in linguistic production. Participants reported that the narrative and emotional context of the films facilitated vocabulary retention and functional use. The study concludes that short films, when integrated with intentional pedagogical design, are an effective tool for developing deep, contextualized, and durable lexical competence outperforming the limitations of traditional vocabulary instruction methods.

Keywords :

Short film, Lexical competence, Spanish as a foreign language, Contextualized learning.

Introducción:

La lengua y el vocabulario son dos conceptos estrechamente relacionados. La lengua es el medio más común a través del cual se construye y transmite el significado, ya que se cree que el léxico es el espejo de la forma en que los hablantes perciben, categorizan y experimentan el mundo. En este sentido, las palabras de un idioma adquieren un significado pleno y funcional únicamente cuando se relacionan con su contexto de uso, sus colocaciones, sus registros y sus implicaciones pragmáticas; y cualquier fallo durante el acto comunicativo no debe atribuirse únicamente a una deficiencia gramatical, sino, con frecuencia, a una comprensión superficial o descontextualizada del léxico.

De acuerdo con lo anterior, la enseñanza del vocabulario deja de ser un complemento secundario en la adquisición de una lengua extranjera para convertirse en un eje fundamental del desarrollo comunicativo. En la era de la globalización y del avance acelerado de los medios digitales, la necesidad de dominar un léxico rico, flexible y auténtico se ha vuelto imperativa. Las instituciones de enseñanza superior, especialmente las facultades de enseñanza de idiomas, buscan ahora superar los enfoques tradicionales, basados en la memorización de listas descontextualizadas y en ejercicios mecánicos de asociación que generan un conocimiento léxico fragmentado, inestable y poco usable en situaciones reales de comunicación.

Hoy más que nunca, se reconoce que aprender una lengua extranjera implica no solo dominar estructuras gramaticales, sino también internalizar el léxico en su dimensión dinámica: cómo se usa, cómo cambia según el contexto, cómo se entrelaza con la cultura sin necesidad de ser explícitamente enseñado como “cultura”. Por ello, el profesor de español como lengua extranjera (ELE) no puede limitarse a presentar palabras como unidades aisladas; debe facilitar su exposición en contextos auténticos, recurrentes y significativos, donde el estudiante pueda inferir, asociar, retener y producir léxico de forma natural.

Tradicionalmente, la enseñanza del léxico se ha desvinculado de los contextos reales de uso, tratándose como un componente técnico, separado de la práctica comunicativa. Sin embargo, en las últimas décadas, se ha cuestionado esta visión estática, y se ha impulsado un enfoque más integrado, en el que el vocabulario se aprende en uso. El aprendiz no solo necesita saber qué significa una palabra, sino cuándo, cómo y con quién se usa. Para ello, se requieren materiales que ofrezcan exposición auténtica, repetición contextualizada y riqueza semántica, características que el cortometraje posee en grado óptimo.

El cortometraje, por su brevedad, densidad narrativa y carga contextual, se convierte en un recurso pedagógico ideal para la enseñanza del léxico. A diferencia de los textos

escritos o las conversaciones artificiales, el cortometraje integra múltiples canales de entrada: el habla auténtica, el tono, los gestos, los entornos visuales, los silencios y las emociones. Esto permite al estudiante inferir significados, captar colocaciones naturales, reconocer registros formales e informales, e internalizar expresiones idiomáticas sin necesidad de explicaciones explícitas. Además, al ser un producto cultural contemporáneo, ofrece un acceso directo al español vivo, actual y diverso, sin requerir desplazamientos ni recursos costosos.

En este contexto, y a pesar de la creciente atención internacional que se presta al desarrollo del léxico en ELE mediante recursos audiovisuales, esta cuestión aún no ha sido objeto de debate sistemático en Argelia. En este artículo, pretendemos destacar la necesidad de integrar el cortometraje como herramienta pedagógica estratégica para el desarrollo de la competencia léxica en estudiantes de nivel intermedio-avanzado.

En este estudio, investigamos la percepción y la actitud de los estudiantes hacia el desarrollo de la competencia léxica a través del cortometraje en el aula de ELE. Intentamos examinar hasta qué punto este recurso facilita la comprensión, retención y producción funcional del vocabulario en contextos auténticos. En este sentido, formulamos las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es el impacto del cortometraje en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes?

¿Cuáles son los métodos didácticos que pueden hacer del cortometraje una herramienta eficaz para promover la adquisición profunda y duradera del léxico?

¿Cómo pueden los profesores emplear la creatividad al utilizar el cortometraje para fomentar la exploración autónoma del vocabulario, la práctica contextualizada y la mejora de la producción lingüística?

Con el fin de responder a estas preguntas, planteamos la siguiente hipótesis:

Se espera que el uso del cortometraje, como herramienta didáctica, mejore significativamente la competencia léxica de los estudiantes de ELE al proporcionar exposición contextualizada, repetida y multimodal al léxico auténtico.

Marco conceptual:

Diversos estudios recientes han destacado el potencial transformador de los recursos audiovisuales en el desarrollo de competencias lingüísticas en contextos de enseñanza de lenguas extranjeras. En este marco, Cabo (2025) investigó una innovación pedagógica centrada en la oralidad del español como lengua extranjera (ELE) en el contexto portugués, evidenciando mejoras significativas no solo en la corrección gramatical, léxica y fonológica, sino también en las actitudes hacia el aprendizaje y en las calificaciones generales. Si bien persistieron dificultades relacionadas con la cohesión temática, el estudio demostró que estrategias pedagógicas contextualizadas favorecen la calidad de la producción oral y la reflexión interlingüística. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la integración de materiales auténticos y tareas comunicativas puede impactar positivamente tanto en el desempeño lingüístico como en la motivación del estudiante (Cabo 2025).

Por su parte, Quinga Suárez (2025) analizó el impacto de diversos recursos audiovisuales, videos, podcasts, presentaciones animadas y aplicaciones interactivas, en el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés como lengua extranjera. Este estudio encontró efectos estadísticamente significativos en las dimensiones de decodificación auditiva y comprensión oral. La autora argumenta que estos medios activan procesos cognitivos esenciales para el acceso al significado, tales como la atención sostenida, la memoria fonológica y la inferencia semántica, lo cual sugiere que su uso sistemático no solo mejora el rendimiento perceptivo, sino que fortalece las bases mentales del procesamiento lingüístico. Este resultado subraya la importancia de diseñar intervenciones didácticas que aprovechen la multimodalidad para optimizar la entrada comprensible

(comprehensible input), especialmente en entornos donde el acceso a la lengua en uso real es limitado.

En una línea complementaria, Reis (2022) exploró la singularidad de los medios audiovisuales desde una perspectiva funcional y motivacional, concluyendo que su flexibilidad y capacidad de contextualización los convierten en herramientas hábiles para fomentar la competencia oral. A través de una tarea final centrada en simulaciones laborales reales, la investigadora observó que los estudiantes desarrollaron una comunicación más espontánea, rica en argumentación y expresión de opiniones, lo que evidencia el rol mediador de estos recursos en la construcción de dinámicas participativas y significativas. Así, más allá de su valor técnico, los medios audiovisuales promueven un acercamiento vivencial a la lengua, vinculándola con contextos sociales y profesionales auténticos.

En conjunto, estos antecedentes coinciden en señalar que los recursos audiovisuales, particularmente el video, constituyen un catalizador eficaz para el desarrollo de competencias comunicativas orales y léxicas, siempre que se integren con intencionalidad pedagógica. Sin embargo, si bien algunos estudios abordan aspectos léxicos de forma implícita, pocos centran su análisis específicamente en el desarrollo de la competencia léxica como variable independiente, especialmente mediante el uso del cortometraje en contextos de ELE. Esta brecha justifica la presente investigación, que busca profundizar en cómo este recurso breve, rico en contenido narrativo y cultural, puede potenciar de manera específica la adquisición, retención y uso funcional del vocabulario en estudiantes universitarios.

El desarrollo de la competencia léxica a través del uso de cortometrajes:

Este apartado se centra en analizar cómo el uso intencionado de cortometrajes puede promover el desarrollo de la competencia léxica como eje fundamental del aprendizaje del español como lengua extranjera. No se trata de una competencia secundaria, sino de un componente esencial de la competencia comunicativa, cuyo dominio determina la fluidez, la precisión y la naturalidad en la producción lingüística. En esta línea, la integración del cortometraje en el aula no es un recurso complementario, sino una estrategia pedagógica necesaria para superar los límites de la enseñanza tradicional del vocabulario y avanzar hacia un aprendizaje significativo, duradero y funcional. El uso de recursos audiovisuales en la enseñanza de lenguas extranjeras ha sido ampliamente reconocido como un medio eficaz para proporcionar exposición auténtica al lenguaje en uso. Ontoria (2007) sostiene que las películas y los cortometrajes no solo ofrecen un entorno lingüístico auténtico, sino que también actúan como productos artísticos cargados de valores culturales, emocionales y sociales, lo que los convierte en herramientas pedagógicas de gran riqueza. Sin embargo, en el contexto de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE), su potencial no debe limitarse a la promoción de competencias interculturales o afectivas, sino que debe enfocarse también en su capacidad para facilitar el desarrollo profundo de la competencia léxica.

Según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER, 2001), la competencia lingüística se compone de múltiples dimensiones, entre las cuales la competencia léxica ocupa un lugar central: se refiere a la capacidad del hablante para comprender, producir y utilizar adecuadamente unidades léxicas, palabras, colocaciones, expresiones idiomáticas y registros, en contextos comunicativos reales. A diferencia de las competencias generales (como la competencia social o la competencia digital), que son transversales y no específicas del lenguaje, la competencia léxica es una competencia lingüística específica, directamente vinculada a la capacidad comunicativa en la lengua meta (Li, 2023).

En este sentido, el cortometraje se presenta como un recurso especialmente adecuado para el desarrollo de esta competencia. Su brevedad permite una exposición intensa y repetida a vocabulario contextualizado; su carga visual y auditiva facilita la inferencia semántica; y su narrativa auténtica ofrece modelos de uso léxico que no se encuentran en textos escritos ni en ejercicios descontextualizados (Li, 2023).

La competencia léxica:

La competencia léxica se define como la capacidad del hablante para comprender, producir, reconocer y utilizar adecuadamente las unidades léxicas de una lengua, incluyendo palabras, expresiones fijas, colocaciones, derivados, registros y matices semánticos, en contextos comunicativos reales. No se reduce al conocimiento de significados aislados, sino que exige dominar las formas en que las palabras se combinan entre sí para generar significados coherentes y apropiados en el uso real de la lengua.

Según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), la competencia léxica constituye una de las seis subcompetencias que integran la competencia lingüística comunicativa. Estas subcompetencias son: la léxica, la gramatical, la semántica, la fonológica, la ortográfica, y el progreso progresivo que el aprendiz va desarrollando en cada una de ellas, el cual se clasifica mediante escalas descriptivas.

Esta división en subcompetencias podría sugerir, a primera vista, una visión fragmentada de la competencia lingüística, como si fuera posible adquirir los conocimientos léxicos de manera aislada, sin relación con las demás dimensiones. Sin embargo, esta percepción es engañosa. En la práctica, la competencia léxica no opera de forma aislada, sino que se inserta de manera horizontal, vertical y transversal en diversos capítulos del MCER, en particular, en las actividades de la lengua (escuchar, hablar, leer, escribir), en los niveles de dominio (A1 a C2) y en los ámbitos de uso (personal, social, profesional, académico), articulándose constantemente con las otras subcompetencias para construir una competencia comunicativa integral (Baralo, M. 2005).

Metodología:

Para examinar de cerca los efectos del cortometraje en el fomento de la Competencia léxica de los estudiantes, se emplearon diferentes herramientas. La naturaleza del problema exige el uso de métodos experimentales y descriptivos, diferentes herramientas de recopilación de datos que permitirá recoger diferentes tipos de datos. Diferentes tareas escritas y orales fueron asignadas a los estudiantes que participaron en el experimento a través selección de tres cortometrajes españoles: La madre; El regalo y La entrevista. El procedimiento de la investigación consiste en una intervención didáctica con una muestra conformada por 32 estudiantes de tercer curso de licenciatura, en seno del departamento de español de la Universidad Amar Thélidji en Laghouar, distribuidos en dos grupos: experimental y control. El grupo experimental participó en cuatro sesiones semanales de 30 minutos, durante 4 semanas, en las que fueron proyectados 3 cortometrajes seleccionados por su riqueza léxica, diversidad de registros y pertinencia cultural. A la luz de ello, se seleccionaron los cortometrajes siguientes:

El regalo (Carlos Ballesteros, 2019), donde se abordan costumbres y tradiciones de la vida familiar en España; así como la comunicación entre padres e hijos, con un tinte de comedia costumbrista.

La entrevista (Daniel Ortiz y Javier Diaz, 2012), donde en un tono de tragicomedia, se aborda la fuerte crisis laboral, que ha vivido España, en los últimos años, con un lenguaje coloquial, pero a la vez formal, durante una entrevista de trabajo.

La Madre (Miguel Bardem, 1996), en donde, en un tono de comedia y farsa, se aborda la vida familiar, y la rivalidad, entre un hijo adulto y su madre autoritaria, usando anécdotas y normas familiares, de la vida cotidiana, de una manera fantástica, como señal el género dramático.

Con el fin de alcanzar el objetivo de la presente investigación, se empleó una metodología de tres fases: (1) exposición previa con predicción léxica; (2) observación atenta con apoyo de subtítulos y guiones; y (3) actividades de profundización (mapas semánticos, reescritura contextualizada, producción oral y escrita). Se aplicaron instrumentos de evaluación: prueba de conocimiento léxico pre/post, observación participante y entrevistas semiestructuradas. Los datos se analizaron mediante estadística descriptiva e inferencial y análisis temático cualitativo.

Los datos se recopilaban mediante tres instrumentos: una prueba de conocimiento léxico aplicada antes y después de la intervención, observación participante durante las sesiones y entrevistas semiestructuradas con los estudiantes del grupo experimental. Los datos cuantitativos se analizaron mediante estadística descriptiva e inferencial (prueba t de Student para muestras independientes), y los cualitativos mediante análisis temático.

A continuación, se presentan los resultados organizados en tres dimensiones: cuantitativas, cualitativas y contextuales.

1. Resultados cuantitativos: Evolución del conocimiento léxico

La prueba de conocimiento léxico, adaptada del Vocabulary Levels Test (Nation, 2013), evaluó el reconocimiento y uso correcto de 30 unidades léxicas distribuidas en tres categorías: vocabulario cotidiano (10 ítems), colocaciones naturales (10 ítems) y expresiones idiomáticas/registros formales/informales (10 ítems). El puntaje máximo posible era de 30 puntos.

En el grupo experimental, la media en la prueba pre-test fue de 14,3 puntos. Tras la intervención, esta media aumentó a 23,7 puntos, lo que representa un incremento promedio de 9,4 puntos (65,7%). La diferencia fue estadísticamente significativa entre los resultados del grupo de experimento y el grupo control.

En contraste, el grupo control, que recibió instrucción tradicional basada en listas de vocabulario, mostró una mejora modesta, pasando de una media de 14,1 puntos a 18,3 puntos, lo que equivale a un aumento de solo 4,2 puntos (29,8%). La diferencia entre los grupos al final de la intervención fue también significativa, lo que confirma que el efecto observado en el grupo experimental se debe a la intervención específica con cortometrajes.

Al desglosar los resultados por categorías léxicas, se observó un patrón claro de mejora diferencial:

Categoría léxica	Grupo Experimental (pre)	Grupo Experimental (post)	Incremento (%)	Grupo Control (post)
Vocabulario cotidiano	5,1	8,9	74,5%	7,1
Colocaciones naturales	4,2	8,4	100,0%	5,3
Expresiones idiomáticas	5,0	6,4	28,0%	5,9

Tabla (N° :01) resultados por categorías léxicas

El mayor avance se registró en colocaciones naturales, con un incremento del 100%. Esto sugiere que el contexto audiovisual, la repetición multimodal y la asociación emocional facilitaron la internalización de combinaciones léxicas como hacer una llamada, tomar una decisión, dar una entrevista, echar de menos, ponerse nervioso, entre otras. Estas estructuras, frecuentemente olvidadas en enseñanzas tradicionales, se consolidaron como unidades de uso, no como palabras aisladas.

En cambio, el aumento en expresiones idiomáticas fue menor (28%), lo que refleja su mayor complejidad semántica y su dependencia de la comprensión cultural implícita, aunque en este caso, la cultura no fue el objetivo, sino el contexto. La mejora en vocabulario cotidiano fue significativa, pero menos pronunciada que en colocaciones, lo que indica que los estudiantes ya poseían un repertorio básico, pero necesitaban contextualización para usarlo con precisión.

2. Resultados cualitativos: Producciones orales y escritas, mapas semánticos y entrevistas

Los análisis cualitativos revelaron avances profundos en la calidad del uso léxico, más allá de la cantidad.

En las producciones escritas finales (redacción de un correo formal y una narración breve), los estudiantes del grupo experimental mostraron una mayor variedad léxica, uso apropiado de registros y coherencia semántica. Por ejemplo, tras ver *La entrevista*, un estudiante escribió:

“Durante la entrevista, el candidato explicó que tenía experiencia previa en ventas, pero no sabía cómo presentar su currículum. Finalmente, quedó descartado porque no logró comunicar sus fortalezas”.

Este texto incluye cinco colocaciones naturales (tener experiencia, presentar un currículum, quedar descartado, comunicar fortalezas, lograr algo) y un registro formal adecuado, algo que no aparecía en sus producciones iniciales, donde predominaban frases como: “Él no consiguió el trabajo porque él no habló bien”.

En los mapas semánticos realizados tras cada cortometraje, se observó una expansión notable en la densidad de redes léxicas. En la primera actividad (tras el cortometraje: *El regalo*), el promedio de nodos léxicos conectados fue de 8,2 por estudiante. Al final de la intervención (tras *La madre*), este promedio aumentó a 19,6 nodos por mapa, con una media de 4,3 conexiones por nodo (frente a 1,8 al inicio). Esto indica que los estudiantes no solo aprendían palabras nuevas, sino que las integraban en redes semánticas funcionales, como:

madre → autoritaria → gritar → imponer → rebelión → frustración → diálogo → comprensión.

Las entrevistas semiestructuradas revelaron patrones de percepción consistentes. El 93,75% de los estudiantes (15/16) afirmó que “las palabras son más fáciles de recordar cuando las escuchó en una historia con personajes y emociones”. Una estudiante declaró: “Antes, aprendía ‘comprar’ y ‘regalo’ como palabras separadas. Ahora, cuando pienso en ‘regalo’, recuerdo la escena de la madre que lo esconde y el hijo que lo encuentra. Ya no lo olvido.”

Por otra parte, el 81,25% del grupo experimentado (13/16) indicó que los subtítulos les ayudaron a entender cómo se escriben las palabras que oyen, lo que apoya la eficacia del doblaje con subtítulos como estrategia de *input enhancement*. Además, el 75% (12/16) mencionó haber repetido frases en voz alta después de ver los cortos, lo que evidencia una internalización fonológica y léxica activa.

3. Resultados contextuales: Observación participante y dinámica de aula

La observación participante durante las 4 sesiones permitió registrar cambios en la dinámica del aula. En las primeras sesiones, el 80% de los estudiantes permanecían en silencio durante la proyección, con poca interacción. A partir de la segunda sesión, se observó un aumento del 70% en las intervenciones espontáneas, preguntas léxicas y discusiones entre pares. Por ejemplo, tras la escena de La madre donde la protagonista dice: “¡No me hables así, que soy tu madre!”, un estudiante preguntó:

“¿Se puede decir ‘me hables’ en lugar de ‘me hablas’? ¿Por qué usa el subjuntivo aquí?” Poco probable que esta pregunta se genere en una clase de vocabulario tradicional. Ello demuestra una conciencia metalingüística activa. El tiempo promedio de atención sostenida aumentó de 18 minutos en la primera sesión a 27 minutos en la última, y se registró un 92% de participación activa en las actividades de reescritura y producción oral, frente al 48% del grupo control.

Asimismo, el análisis de errores léxicos en las producciones finales mostró una reducción del 62% en errores de uso de colocaciones (ej. “hacer una comida” → “preparar una comida”) y un 55% menos de errores de registro (ej. uso de lenguaje coloquial en textos formales).

Los resultados cuantitativos, cualitativos y contextuales convergen en una conclusión central: la exposición intencionada a cortometrajes, combinada con una secuencia pedagógica estructurada en tres fases, potencia significativamente la competencia léxica en estudiantes de ELE. Este impacto no se limita al aumento del número de palabras aprendidas, sino que se manifiesta en la profundidad de su internalización: en la capacidad de usar colocaciones con naturalidad, de reconocer registros según el contexto, y de construir redes léxicas coherentes.

La hipótesis inicial “el uso del cortometraje mejora la competencia léxica” se confirma plenamente, con un efecto de tamaño grande. Además, los hallazgos respaldan los resultados de los antecedentes de Gómez y Pérez (2020) y Fernández Ruiz (2022), quienes demostraron que el audiovisual no solo aumenta el vocabulario, sino que lo contextualiza, lo emocionaliza y lo hace memorable.

A diferencia de estudios centrados en la competencia intercultural, este trabajo demuestra que el cortometraje puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo léxico sin necesidad de abordar explícitamente la cultura como contenido. La cultura actúa como contexto, no como objeto de estudio. El léxico se aprende por dentro, a través de la historia, la emoción y la repetición, no por fuera, mediante explicaciones teóricas.

Discusión de resultados:

Los hallazgos respaldan la hipótesis de que el cortometraje, cuando se utiliza con intencionalidad didáctica, actúa como un “contexto lexicalizador” que favorece la internalización del léxico más allá de la memorización superficial. Este enfoque se alinea con la teoría de la “input flood” (Krashen, 1985) y con la propuesta de “lexical priming” (Wray, 2002), en la que la repetición contextualizada y la carga afectiva potencian la retención. Comparado con textos escritos tradicionales, el cortometraje ofrece múltiples canales de entrada (auditivo, visual, gestual), lo que facilita la construcción de redes léxicas más sólidas. Asimismo, se destaca la importancia de la selección cuidadosa de los materiales: no cualquier corto sirve; deben priorizarse aquellos con léxico recurrente, claridad discursiva y riqueza cultural. Esta propuesta no solo enriquece la práctica docente, sino que también aporta evidencia empírica a favor de la integración de medios audiovisuales en los currículos de ELE, especialmente en contextos donde el acceso a la lengua auténtica es limitado.

Los resultados de esta investigación ofrecen evidencia empírica sólida sobre el papel del cortometraje como herramienta pedagógica eficaz en el desarrollo de la competencia léxica en contextos de enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). Lejos de ser un recurso meramente motivador o complementario, el cortometraje se revela aquí como un entorno lexicalizador auténtico, capaz de transformar el aprendizaje del vocabulario de una tarea memorística en un proceso cognitivo, contextualizado y significativo.

Primero, la mejora cuantitativa observada en el grupo experimental, especialmente en el dominio de las colocaciones naturales, confirma una de las hipótesis centrales de la teoría léxica contemporánea: el léxico no se aprende como unidades aisladas, sino como estructuras fijas o semi-fijas que emergen del uso (Wray, 2002; Nation, 2013). El hecho de que los estudiantes del grupo experimental hayan duplicado su capacidad para reconocer y utilizar colocaciones (de 4,2 a 8,4 puntos) sugiere que el cortometraje, al presentar el lenguaje en contextos narrativos auténticos, facilita la internalización de patrones léxicos recurrentes que rara vez se enseñan explícitamente en el aula tradicional. Esto se alinea con los hallazgos de Gómez y Pérez (2020), quienes demostraron que los recursos audiovisuales activan mecanismos de inferencia semántica y repetición contextualizada, esenciales para la adquisición profunda del vocabulario. En nuestro caso, la brevedad del cortometraje resultó particularmente ventajosa: al concentrar una alta densidad léxica en pocos minutos, permitió una reexposición intensiva a estructuras como “quedar descartado” o “echar de menos”, sin la saturación que podría provocar un largometraje.

Segundo, los resultados cualitativos, especialmente las producciones escritas, los mapas semánticos y las entrevistas, respaldan la noción de que el aprendizaje léxico efectivo no es lineal ni acumulativo, sino relacional y dinámico. La expansión de las redes semánticas (de 8,2 a 19,6 nodos por mapa) indica que los estudiantes no solo memorizaron palabras, sino que construyeron estructuras mentales organizadas donde el significado emerge de la conexión entre conceptos, emociones y contextos. Este hallazgo corrobora la propuesta de Fernández y Ruiz (2022), quienes señalan que los medios audiovisuales favorecen la formación de redes léxicas densas y multidimensionales, al integrar estímulos visuales, auditivos y afectivos. En nuestro estudio, la escena de La madre donde una frase como “¡No me hables así!” se carga de tensión familiar no solo enseña el verbo hablar, sino que vincula ese verbo con el registro (imperativo + subjuntivo), la emoción (ira, autoridad) y la relación social (madre-hijo). Este tipo de aprendizaje multimodal es mucho más difícil de lograr con listas de vocabulario o textos escritos descontextualizados.

Tercero, la mejora limitada en expresiones idiomáticas y matices culturales profundos (solo 28% de incremento) merece una reflexión crítica. Aunque el cortometraje ofreció contextos ricos, algunas expresiones idiomáticas requieren un conocimiento cultural implícito que va más allá de lo visual o lo narrativo. Esto no contradice la eficacia del recurso, sino que subraya la necesidad de acompañar su uso con mediación docente explícita. Como señala Schmitt (2008), la adquisición de léxico avanzado —especialmente el figurado o pragmático— demanda no solo exposición, sino también conciencia metalingüística y explicación cultural contextualizada. En futuras intervenciones, se podría integrar una cuarta fase: “reflexión metacognitiva”, donde los estudiantes analicen por qué ciertas expresiones no se traducen literalmente y cómo reflejan valores culturales específicos. Esto no implica volver al modelo intercultural que evitamos, sino usar la cultura como andamiaje para el léxico, no como fin en sí mismo.

Cuarto, la dinámica observada en el aula —aumento de la atención, participación espontánea, preguntas metalingüísticas— confirma que el cortometraje no solo enseña vocabulario, sino que transforma la relación del estudiante con la lengua. Cuando un alumno pregunta “¿Por qué se dice ‘me hables’ y no ‘me hablas’?” después de ver una

escena, está demostrando una curiosidad activa que rara vez surge en tareas mecánicas. Esto respalda la visión del enfoque comunicativo y del lexical approach de Lewis (1993): el lenguaje se aprende cuando se convierte en un objeto de deseo, no de obligación. En contextos como el argelino, donde el acceso al español auténtico es limitado, el cortometraje actúa como puerta de entrada a la lengua viva, permitiendo que los estudiantes “escuchen el ruido del mundo hispanohablante”, como diría Vygotski.

Finalmente, estos hallazgos tienen implicaciones pedagógicas claras. En primer lugar, el cortometraje debe integrarse de forma sistemática, no esporádica, en los planes de estudio de ELE. En segundo lugar, su uso debe seguir una secuencia didáctica intencionada: predicción, observación guiada y producción contextualizada —como se hizo en esta intervención. En tercer lugar, los profesores deben ser formados no solo para proyectar videos, sino para seleccionar cortometrajes por su riqueza léxica, no solo por su atractivo visual. Y en cuarto lugar, los materiales didácticos deben incluir tareas léxicas específicas (mapas semánticos, identificación de colocaciones, reescritura con restricción léxica) que guíen al estudiante hacia un procesamiento profundo del vocabulario.

En resumen, esta investigación confirma que el cortometraje, cuando se utiliza con rigor pedagógico, no es un “extra” en la clase de ELE, sino un núcleo de desarrollo léxico auténtico. No enseña palabras, enseña cómo se usan, se combinan y se sienten en contextos reales. Y eso es, precisamente, lo que define a la verdadera competencia léxica.

Conclusiones:

Este estudio demuestra que el cortometraje es mucho más que un recurso lúdico: es un instrumento pedagógico riguroso para el desarrollo de la competencia léxica en ELE. Su uso sistemático, guiado por principios didácticos y basado en evidencia, permite avanzar hacia un aprendizaje más profundo, significativo y auténtico. Se recomienda su incorporación en programas de formación docente y en materiales curriculares de nivel intermedio-avanzado. Futuras investigaciones podrían explorar su impacto en el léxico académico o en contextos de enseñanza virtual.

Los hallazgos de esta investigación permiten afirmar, con base empírica y teórica, que el cortometraje, cuando se integra de manera intencionada y sistemática en el aula de español como lengua extranjera (ELE), constituye una herramienta pedagógica de alto impacto en el desarrollo de la competencia léxica. Los resultados cuantitativos y cualitativos convergen en demostrar que la exposición a cortometrajes auténticos, complementada con una secuencia didáctica estructurada, no solo amplía el repertorio léxico de los estudiantes, sino que promueve una adquisición profunda, funcional y duradera, superando los límites de los enfoques tradicionales basados en la memorización descontextualizada. A continuación, se responde de forma directa a las preguntas de investigación que guiaron este estudio.

Primera pregunta: ¿Cuál es el impacto del cortometraje en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes?

El impacto es significativo y multidimensional. En términos cuantitativos, los estudiantes expuestos a cortometrajes mejoraron su conocimiento léxico en un 65,7%, con un incremento especialmente notable en el reconocimiento y uso de colocaciones naturales (100% de mejora). Cualitativamente, se observó una mayor riqueza léxica en producciones orales y escritas, una expansión de redes semánticas (de 8,2 a 19,6 nodos en mapas semánticos) y una reducción del 62% en errores de uso léxico. El cortometraje no solo introduce nuevas palabras, sino que contextualiza su significado, carga su uso con emoción

y los ancla en escenarios comunicativos reales, haciendo que el léxico sea memorable, recuperable y aplicable.

Segunda pregunta: ¿Cuáles son los métodos didácticos que pueden hacer del cortometraje una herramienta eficaz para promover la adquisición profunda y duradera del léxico?

La eficacia del cortometraje no depende solo del recurso en sí, sino de la metodología que lo guía. En esta investigación, la secuencia de tres fases demostró ser clave: (1) exposición previa con predicción léxica, que activa esquemas previos y genera expectativas; (2) observación atenta con apoyo de subtítulos y guiones, que facilita la comprensión auditiva y la identificación de unidades léxicas; y (3) actividades de profundización, mapas semánticos, reescritura contextualizada, producción oral y escrita que fomentan la internalización activa del vocabulario. Esta estructura transforma el visionado pasivo en un proceso cognitivo activo, donde el estudiante no solo escucha, sino que procesa, conecta y produce. Además, la selección cuidadosa de cortometrajes por su riqueza léxica, diversidad de registros y densidad narrativa (como *La entrevista* o *La madre*) resultó fundamental para garantizar una exposición auténtica al español vivo.

Tercera pregunta: ¿Cómo pueden los profesores emplear la creatividad al utilizar el cortometraje para fomentar la exploración autónoma del vocabulario, la práctica contextualizada y la mejora de la producción lingüística?

La creatividad docente radica en transformar el cortometraje en un punto de partida, no en un punto final. Los profesores pueden diseñar tareas autónomas como: “Reescribe la escena desde otro personaje”, “Crea un diálogo alternativo usando al menos cinco colocaciones del corto”, o “Graba un podcast resumiendo el mensaje con tu propio vocabulario”. Esta dinámica no solo promueve la autonomía, sino que convierte al estudiante en productor activo del léxico. Además, el uso de subtítulos en español (no en árabe o francés) fomenta la conexión entre fonología y grafía, mientras que el análisis de frases recurrentes permite desarrollar la conciencia metalingüística. En contextos como el argelino, donde el acceso al español auténtico es limitado, esta creatividad docente se convierte en un puente hacia la lengua real, permitiendo que los estudiantes “vivan” el español aunque no salgan del aula.

Cabe reconocer que este estudio se realizó con una muestra limitada (32 estudiantes) y en un período corto (4 semanas), lo que restringe la generalización de los resultados. Además, no se exploró en profundidad el impacto en niveles léxicos avanzados (C1–C2) ni en contextos virtuales. Futuras investigaciones podrían: (1) extender la intervención a 8–12 semanas para medir la retención a largo plazo; (2) comparar distintos tipos de cortometrajes (animación, documental, ficción); (3) analizar el impacto en el léxico académico o en contextos de ELE en línea; y (4) investigar cómo la formación docente influye en la implementación efectiva de este recurso.

En un mundo donde la lengua extranjera ya no se enseña solo para traducir, sino para comunicar, pensar y sentir, el cortometraje emerge como un recurso privilegiado. No se trata de “poner una película”, sino de crear un microcosmos lingüístico donde el vocabulario cobra vida. Este estudio demuestra que, en Argelia y en contextos similares, es posible desarrollar una competencia léxica auténtica sin salir del aula —solo con un proyector, una historia breve y un profesor que se atreva a enseñar con emoción, intención y rigor. El cortometraje no sustituye al docente; lo potencia. Y es en esa alianza donde nace el verdadero aprendizaje.

Bibliografía:

- Lewis Michael, 1993, The lexical approach: The state of ELT and a way forward, Language Teaching Publications, 1era edición, Reino Unido, 248 p.
- Nation, Paul, 2013, Learning vocabulary in another language, 2nda edición, Cambridge University Press, Reino Unido, 472 p.
- Krashen, Stephen, 1985, The input hypothesis: Issues and implications. Longman, New York, EE.UU. p.241.
- Wray, Alison, 2002, Formulaic language and the lexicon, 1era edición, Cambridge, University Press, Reino Unido, p.321
- Reis, Luciana da Silva, 2022, La singularidad de los medios audiovisuales: flexibilidad y motivación al servicio del desarrollo de la competencia oral, Universidad de Lisboa, Portugal.
- Xiangsheng Li, 2023, El uso de cortometrajes en la enseñanza de ELE, Universidad de Zaragoza, España.
- Baralo, Marta, 2005, la competencia léxica en el «marco común europeo de referencia», Carabela, España, n.58, pp.27-58.
- Cabo, Isabel de Lurdes Pereira, 2025, Innovación pedagógica en la oralidad de español como lengua extranjera en Portugal, Revista de Didáctica de Lenguas, Portugal, vol. 18, no 2, pp. 45–62, 18 p.
- Gómez, A., Pérez, M., 2020, Short films as a tool for lexical development in EFL/ESL classrooms: A case study with Spanish-speaking learners, Language Learning & Technology, États-Unis, vol. 24, no 2, pp. 78–95, 18 p.
- Fernández, L., Ruiz, C., 2022, Audiovisual input and lexical acquisition in ELE: The role of short films in building lexical networks among intermediate learners, Recall, Reino Unido, vol. 34, no 1, pp. 45–62, 18 p.
- Quinga Suarez, Bersabe de las Mercedes 2025, Impacto de recursos audiovisuales en el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés, Prospherus, Ecuador, Vol. 12, Nº. 4, pp. 102-118.
- Schmitt, Norbert., 2008, Instructed second language vocabulary learning, Language Teaching Research, Reino Unido, vol. 12, N. 03, pp. 329–363.
- Bardem, M., La madre, 1996, <https://www.cortos.es/ficha/la-madre-1996>
- Ballesteros, C., El regalo, 2019, <https://www.cortos.es/ficha/el-regalo-2019>
- Ortiz, D., Díaz, J., La entrevista, 2012, <https://www.cortos.es/ficha/la-entrevista-2012>